

**Homily – Wednesday of the 7th Week of Easter
Sacred Heart, Uvalde – May 24, 2023**

Both in the first reading and in the gospel, we are presented with sorrowful farewells. It is easy for us in Uvalde to feel identified with the community that bids farewell to Paul, knowing that they would not see him again in this life. Amid shared distress, Saint Paul knelt down to pray with the community. They all wept, as they hugged and kissed him in grief, escorting him to the ship.

We too kneel once again today before God, united and looking for ways to support each other. We continue to share the sorrow, as we give thanks for the greatness of the short lives that were taken from us a year ago. We are a few days away from the commemoration of the Holy Spirit, the Comforter. He descended on the apostles and the Blessed Mother, giving rise to the Church. That same event is made present every year on the

**Homilía – Miércoles de la VII semana de Pascua
Sacred Heart, Uvalde – 24 de mayo de 2023**

Tanto en la primera lectura como en el evangelio se nos presentan despedidas dolorosas. En Uvalde es fácil sentirnos identificados con la comunidad que despide a Pablo, sabiendo que no lo volverían a ver en esta vida. En medio del dolor compartido, san Pablo se arrodilló para orar con la comunidad. Todos lloraban, lo abrazaban y lo besaban, llenos de aflicción, mientras lo acompañaban hasta el barco.

Nosotros también nos arrodillamos una vez más hoy ante Dios, unidos y buscando maneras de apoyarnos entre todos. Seguimos compartiendo el dolor, mientras damos gracias por la grandeza de las cortas vidas que nos fueron arrebatadas hace un año. Estamos a pocos días de la conmemoración del Espíritu Santo Consolador.

Él descendió sobre los apóstoles y María Santísima, dando origen a la Iglesia. Ese mismo acontecimiento se hace presente cada año en la

Solemnity of Pentecost, and we await it with the desire to be consoled.

The Lord shares our feelings and stands in solidarity with us in everything, except sin. Jesus went ahead of his disciples in sorrow, who could not understand the announcement of his Passion and death. Jesus announces to them that no suffering is in vain, if it joins his own sorrowful prayer to the Father.

Jesus gives his life to the Father, so that the Father may care for us and make us one among us, as God is one. United with Jesus, making his will our own, we are guaranteed to share one day in the fullness of the Lord's own joy, together with those we have been called to love in this life.

The fulfillment of our hope becomes visible through our mercy for others, and through our determined will so that we all may be one. Let us love one another and teach our youth to

Solemnidad de Pentecostés y lo esperamos deseando ser consolados.

El Señor comparte nuestros sentimientos y se solidariza con nosotros en todo, excepto en el pecado. Jesús se adelantó en el dolor a sus discípulos, que no alcanzaban a comprender el anuncio de su Pasión y muerte. Jesús les anuncia que ningún sufrimiento es en vano, si se une a su propia oración dolorosa al Padre.

Jesús entrega su vida al Padre para que el Padre nos cuide y nos haga uno entre nosotros, como Dios es uno. Unidos a Jesús, haciendo nuestra su voluntad, tenemos la garantía de compartir un día la plenitud de la misma alegría del Señor, junto a aquellos a quienes hemos sido llamados a amar en esta vida.

El cumplimiento de nuestra esperanza se hace visible mediante nuestra misericordia por los demás y con nuestra voluntad decidida para que todos seamos uno. Amémonos unos a otros y enseñemos a nuestros jóvenes a elegir el camino de

choose the path of peace instead of violence. May we overcome evil with good. Stay together, grow together, build up together!

The Holy Spirit is the inheritance that Jesus promised us, the blessing that manifests itself more in giving than in receiving. We ask him to show forth his power and reaffirm what Jesus has done for us. However, He can only do His work in us and through us if we are a determined partner with Him. Our desire for unity in this community, for healing, consolation, and blessing, is only possible if we commit our own lives to hard work to make God's will possible. We must boldly assume our responsibility and remain vigilant.

Beginning with mutual respect, the Holy Spirit will come to increase the faith that gives meaning to suffering. The Holy Spirit is sent by the Father to make Jesus present. He can heal

la paz en lugar del de la violencia. Que vencamos el mal con el bien. Permanezcan juntos, crezcan juntos, construyan juntos.

El Espíritu Santo es la herencia que Jesús nos prometió, la felicidad que se manifiesta más en dar que en recibir. A Él le pedimos que despliegue su poder y reafirme lo que Jesús ha hecho por nosotros. Sin embargo, Él solo puede realizar su obra en nosotros y por medio de nosotros si colaboramos decididamente con Él. Nuestro deseo de unidad en esta comunidad, de sanación, consuelo y felicidad, solo es posible si empeñamos nuestra propia vida en el trabajo arduo por hacer posible la voluntad de Dios. Debemos asumir nuestra responsabilidad con valentía y permanecer alerta.

Comenzando por el respeto mutuo, el Espíritu Santo vendrá a acrecentar la fe que da sentido al sufrimiento. El Espíritu Santo es enviado por el Padre para hacer presente a Jesús. Él puede sanar todas las heridas y hacernos capaces de construir

all wounds and enable us to build bridges, which unite the community and make it grow.

Pope Francis tells us that during the Eucharist *“we leave room so that Jesus’ words may enter our hearts and we all may be capable of being witnesses of unity in the Church and of joy in the hope of contemplating the glory of Jesus.”*

The Lord guarantees to us, with his own blood, that we do not walk alone, as long as we strive to walk where he leads us. Our presence here today is already a foretaste of the hope that helps us communicate among us, and which pushes us forward. The Holy Spirit will heal us, so that the tears which we unite to Christ’s are not shed in vain.

United in this Eucharistic sacrifice, we trust that Our Lady of Guadalupe will continue to accompany the families of Uvalde throughout each stage of their healing process.

puentes que unan a la comunidad y la hagan crecer.

El Papa Francisco nos dice que durante la Eucaristía *“dejamos espacio para que las palabras de Jesús entren en nuestro corazón y todos nosotros seamos capaces de ser testigos de unidad en la Iglesia y de alegría en la esperanza de la contemplación de la gloria de Jesús.”*

El Señor nos garantiza con su propia sangre que no caminamos solos, siempre y cuando nos esforcemos en caminar hacia donde él nos lleva. Nuestra presencia aquí hoy ya es un anticipo de la esperanza que nos ayuda a comunicarnos y nos impulsa hacia adelante. Él Espíritu Santo nos sanara para que las lágrimas que unimos a las de Cristo no se derramen en vano.

Unidos en este sacrificio eucarístico confiamos en que Santa María de Guadalupe seguirá acompañando a las familias de Uvalde a lo largo de cada etapa de su proceso de sanación.